

Editorial

Editorial Foreword

FERNANDO VELASCO FERNÁNDEZ Y DIEGO NAVARRO BONILLA

La publicación de cada nuevo número de esta revista constituye un motivo de satisfacción y nos reafirma en el convencimiento de que la incorporación de la Inteligencia como tema de investigación y tratamiento académico es ya una realidad consolidada en nuestro país. La temática de los artículos se diversifica y los seminarios y cursos comienzan a proliferar en diferentes foros, ya sean académicos o empresariales. En este contexto, resulta necesario subrayar el decidido apoyo que el Centro Nacional de Inteligencia presta al desarrollo de la cultura de Inteligencia en nuestro país. Este compromiso, por parte del CNI, de apertura a la sociedad a la que sirve quedó de manifiesto el pasado 14 de septiembre en la sede del CESEDEN, durante la presentación del Cuaderno de Estrategia *La Inteligencia, factor clave frente al terrorismo internacional*. En este marco, el nuevo secretario de Estado y director del Centro Nacional de Inteligencia, general Félix Sanz Roldán, destacaba en su intervención la relevancia y capital importancia de la cultura de Inteligencia desarrollada durante los últimos años en España. Asimismo, reiteraba su compromiso desde la dirección del servicio de Inteligencia español no sólo de consolidar, sino sobre todo de potenciar este proyecto.

Desde estos dos ámbitos, el académico y el institucional, podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que España se sitúa como uno de los principales países europeos en lo que se refiere a cultura de Inteligencia y apertura a la sociedad. Esta nueva relación de los servicios constituye uno de los ejes principales del debate que viene produciéndose en torno a la revolución de los asuntos de Inteligencia y de su adaptación al nuevo escenario de seguridad. En este contexto, la economía y la empresa se convierten en elementos clave. Así, el pasado 12 de febrero, el director de Inteligencia Nacional, Dennis Blair, que encabeza la Comunidad de Inteligencia de Estados Uni-

dos, hacía pública la evaluación anual de amenazas para la seguridad (*Annual Threat Assessment of the Intelligence Community for the Senate Select Committee on Intelligence*), señalando como asunto fundamental la crisis económica y sus implicaciones geopolíticas. En el actual contexto de globalización, la economía se convierte en una dimensión de la seguridad tan importante como la dimensión política y la militar. Es necesario tomar conciencia de que, al haber entrado en la era de la complejidad y de la incertidumbre, las empresas tendrán que aportar un plus de creatividad y agilidad interior. Sin ese plus, la empresa no podrá adaptarse a los nuevos retos y tenderá a generar algún tipo de simplificación (proporcionará inevitablemente respuestas simples a cuestiones complejas). Enfrentarse a esos nuevos riesgos, a viejos y nuevos competidores, y aprovechar las oportunidades del momento requiere previsión; previsión que no procede de una cultura de la improvisación; muy al contrario, requiere de un buen sistema de alerta, un buen sistema de análisis y, sobre todo, el valor de la anticipación. En definitiva, demanda la existencia de una cultura de Inteligencia en la empresa. La actual crisis que padecemos viene a corroborarlo.

Consideramos que la cultura de Inteligencia entra ahora en una nueva etapa en nuestro país. Puesto que, además de encontrarnos en un momento especialmente intenso en los proyectos abordados (Máster Interuniversitario en Analista de Inteligencia, preparación del Segundo Congreso Internacional, nuevas publicaciones, etc.), éstos se enmarcan en el necesario contexto internacional de proyección y visibilidad. El esfuerzo de profesores y alumnos durante todo este año 2009 así lo avala. Por otra parte, en los últimos siete años de trabajo sobre numerosos aspectos y dimensiones de la actividad de Inteligencia hemos podido establecer relaciones con otros colegas y profesionales internacionales.

En este segundo semestre, dos eventos han marcado la agenda internacional hasta conducirnos en primer lugar a México y, en segundo lugar, a Polonia. Invitados por los profesores José Luis Calderón y Raúl Benítez Manaut, durante la última semana de agosto de 2009 pudimos participar en el seminario titulado *La inteligencia para la Seguridad Nacional y la ausencia en México de un análisis académico*. Se puede asegurar que el éxito de convocatoria y las conclusiones a las que se llegó tras una intensa jornada de reflexión marcarán un punto de inflexión en el tan necesario y deseado proyecto de Cultura de Inteligencia en sistemas democráticos que va a impulsar Mé-

xico, sobre todo a través del firme compromiso de su principal servicio de inteligencia, el Centro de Investigación y Seguridad Nacional (Secretaría de Gobernación). El programa para la Seguridad Nacional 2009-2012 y la reciente creación de la Escuela de Inteligencia para la Seguridad Nacional, dependiente del CISEN (*Diario Oficial*, 16 de abril de 2009), constituyen dos referencias obligadas en el proceso que está llevando a cabo el país americano.

Por su parte, la Oficina para Veteranos de Guerra y Víctimas de la Oposición de la República de Polonia, dirigida por el doctor Jan Stanisław Ciechanowski, nos remitió su invitación para participar e impartir una ponencia en el transcurso de la Conferencia Internacional *On the Secret Front. The Intelligence War during the World War II*. Esta reunión de expertos historiadores de los Servicios de Inteligencia y, muy especialmente, de la criptología congregó a especialistas procedentes de Francia, Estados Unidos, Portugal y, por supuesto, Polonia.

En ambas ocasiones se han podido comprobar (y revalidar) las excelentes relaciones profesionales y personales establecidas entre el mundo académico y los profesionales de la Inteligencia en activo o retirados que, con su experiencia acumulada, constituyen canteras inestimables de conocimiento que puede y debe ser, pensamos, aprovechado en la conformación de las reservas de Inteligencia. Un recurso para los servicios de Inteligencia que en cualquier caso implica mucho más que la idea de un conjunto de ex miembros. Por ello, sería deseable, además de mantener e incrementar los lazos con estos grupos que configuran ya verdaderas redes oficiosas, realzar el papel de los antiguos responsables de servicios de Inteligencia en el desarrollo de la cultura de Inteligencia, cuya experiencia vital tantos réditos puede ofrecer nos a las generaciones venideras.

Para terminar, la agenda internacional española tendrá durante el primer semestre de 2010 una cita de gran importancia, al situarse nuestro país al frente de la Presidencia de turno de la Unión Europea. Será ocasión de retomar las reflexiones en torno a la Política Europea de Seguridad y Defensa y de reactivar el debate sobre las capacidades de Inteligencia como elemento insustituible en su seno.

Noviembre de 2009